

# Presentación

*El desarrollo educativo de los salvadoreños es uno de los retos nacionales más trascendentales del presente y del futuro. Ni el desarrollo económico equitativo ni la democracia serán posibles si el sistema educativo sigue reproduciendo las deficiencias de acceso, calidad y equidad que han caracterizado al país durante las últimas décadas. Para esto será necesario implementar —y no sólo enunciar— una política educativa nacional que dé prioridad a la univervalización de la educación básica, que mejore la calidad de la educación en todos los niveles educativos (desde la parvularia hasta la universidad) y atienda a las mayorías más empobrecidas.*

*El Salvador es uno de los países que presenta los más graves problemas educativos en la región latinoamericana. El analfabetismo de la población de diez años o más alcanza el 30 por ciento, la escolaridad promedio de la población es de un poco más de cuatro años y un 15 por ciento de niños nunca entra siquiera en el primer grado de educación básica. El goce de los servicios educativos por parte de la población está reflejado en la estructura piramidal de la matrícula, según la cual la probabilidad de alcanzar sexto grado es del 50 por ciento, la de alcanzar noveno grado es del 33 por ciento y la de concluir la educación media es del 18 por ciento. A los problemas de cobertura del sistema educativo se agregan los problemas de la calidad de los servicios: el autoritarismo en la toma de decisiones, la pedagogía centrada en el maestro y no en el alumno, la irrelevancia de los contenidos, la falta de material educativo apropiado, la baja profesionalización de la docencia, etc. Finalmente, junto a los problemas de cobertura y calidad hay un tercer problema: la equidad. Los niños de las familias de los más pobres entran tarde en la escuela y permanecen menos tiempo en ella. En general, los más pobres tienen menos oportunidades educativas y menos probabilidad para acceder a un servicio de calidad.*

*Obviamente, la solución de los problemas educativos presupone el desarrollo de políticas económicas que mejoren la productividad nacional y la distribución equitativa de los ingresos de las familias y las comunidades en todos los sitios del país. Junto a una política económica que promueva el desarrollo equitativo deberán expandirse y mejorarse —democratizarse—*

los servicios educativos. Es decir, el desarrollo educativo está condicionado por el desarrollo económico, pero hay cambios que deben producirse en el sistema educativo para mejorar la capacidad para gestionar, captar y administrar los recursos para la educación. A su vez, el mejoramiento de los niveles educativos de la población producidos por el sistema educativo favorecerá las oportunidades de desarrollo económico y social del país en el contexto latinoamericano.

La educación, en tanto prioridad del Estado y de la sociedad en su conjunto, fue algo secundario durante la guerra. Predominó la aspiración de vencer al enemigo, lo cual definió la asignación de inteligencias, compromisos y recursos. Gracias a quienes impulsaron la solución negociada del conflicto, la confrontación armada ha terminado. Los cambios políticos generados por los acuerdos de paz de 1992 deben verse como una oportunidad para buscar consensos sobre las soluciones a los problemas educativos. La búsqueda de esos consensos, aunque ocurra en medio de nuevos conflictos, es responsabilidad de todos. Todas las instituciones de la sociedad deben comprometerse con la renovación crítica y constructiva de la educación nacional.

En agosto de 1978, la revista ECA dedicó todo su contenido al tratamiento de temas educativos. Esta publicación tuvo lugar en el marco del Seminario Nacional de Evaluación de la Reforma Educativa iniciada diez años antes —en 1968. El editorial de la revista preguntaba sobre si la educación era una palabra extraviada en el país. A pesar del auge de la educación debido a la reforma y de la importante canalización de recursos hacia la educación durante los años sesenta y setenta, los diferentes análisis indicaban descontento con el tipo de desarrollo educativo del país: un desarrollo tan deficiente e inequitativo, y tan perdido en medio de la crisis estructural del sistema económico y político que anticipó a la guerra. Mientras tanto, el país se sumergió en la crueldad de la guerra, los fracasos tradicionales del sistema educativo se juntaron con la escasez económica y la polarización político-militar. La educación se extravió cada vez más a lo largo de los años de la guerra.

En conjunto, la gestión gubernamental de los últimos cinco años ha hecho esfuerzos importantes para mejorar la administración de los recursos públicos para la educación y las políticas han estado enfocadas en el nivel básico y en “los más pobres de los pobres”. Sin embargo, la información indica que los desafíos son aún inmensos. La política del nuevo gobierno ha dado prioridad al desarrollo de los sectores sociales, particularmente a la educación, la salud y el medio ambiente. Es positivo que esto suceda. Sin embargo, será necesario traducir el discurso en propuestas y soluciones que hagan viable la aspiración de todos los ciudadanos a educarse en una sociedad que practica la democracia y

*respetar la dignidad humana.*

*Las políticas deberán traducirse en la asignación de más recursos para la educación y en una mejor administración de esos recursos de modo que se produzcan mejoras sustanciales en la cobertura y calidad, especialmente en los sectores de mayor pobreza. Esto requerirá seguramente reformas en diferentes niveles (jurídico, administrativo, curricular, presupuestario, etc.). Las reformas deberán ser dinamizadas por el Ministerio de Educación y por las diversas instituciones educativas del país; sin embargo, requerirán de la participación de todos los ciudadanos, los cuales deberán ser cada vez más capaces para demandar un servicio educativo de calidad. No es de justicia seguir gastando recursos (sean del fondo nacional, de la cooperación externa, de los préstamos a la banca internacional o de las remesas) y no lograr con el paso del tiempo que las condiciones educativas de la población mejoren. Es conveniente que las decisiones sobre los cambios se apoyen no sólo en la evaluación a nivel local, sino también en el aprendizaje de experiencias y en la utilización de los recursos acumulados por lo menos en la región latinoamericana.*

*El presente número de ECA está nuevamente dedicado a la educación. Los trabajos han surgido de un estudio realizado entre septiembre y diciembre de 1993. El estudio permitió revelar las deficiencias en términos de información e investigación educativa. En general, hacemos poca investigación en El Salvador y esto se aplica, especialmente, al campo de la educación. El desarrollo de la investigación educativa debe ser parte del desarrollo de la capacidad nacional para producir ideas que resuelvan los problemas del desarrollo económico y social. En esto tienen una responsabilidad el Estado, las universidades y los centros de investigación.*

*Pero es importante destacar que la producción de ideas debe ocurrir en el marco de una expansión del diálogo nacional sobre la educación. El saber de los investigadores es incompleto, como lo es el de los distintos grupos e instituciones sociales vistos en forma aislada. La confrontación del saber y de la práctica con otros saberes y prácticas es clave para la identificación de consensos. La sociedad debe aprender a resolver sus conflictos por medios pacíficos y esto se aplica particularmente a la educación. La argumentación para hacer avanzar una idea o una práctica debe emplearse en vez del autoritarismo, la ignorancia, la violencia o la manipulación.*

*El estudio realizado a fines de 1993 constituye una experiencia importante en el campo de la producción de información, de la identificación de problemas y de soluciones educativas. El estudio es un aporte y un recurso indispensable para todo aquel que quiera aportar a la*

*implementación de cambios en el sistema educativo nacional. Fue realizado por el Instituto de Harvard para el Desarrollo Internacional (HIID), en colaboración con la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", a través del Departamento de Ciencias de la Educación (ED-UCA), y la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE). Contó con el apoyo técnico y logístico del Ministerio de Educación y con financiamiento de Agencia Interamericana para el Desarrollo. La experiencia tuvo dos productos principales: un proceso de producción técnica —realizado por el equipo de investigadores— y un proceso de diálogo, propiciado mediante la conformación de un comité asesor del estudio.*

*En total participaron 35 investigadores en el estudio, de los cuales 22 eran nacionales. Estos investigadores estaban distribuidos en grupos pequeños y tuvieron la responsabilidad de producir nueve informes sobre los siguientes temas: implicaciones de la economía en la educación, costos y financiamiento de la educación, educación básica, educación media, educación universitaria, educación técnico vocacional, formación de gerentes del sector público y privado y administración y descentralización del sistema educativo. Los nueve informes son introducidos por un capítulo general que sintetiza los principales problemas y las recomendaciones más importantes del estudio*

*Como parte esencial de la experiencia se formó un comité asesor del estudio integrado por representantes de instituciones con distinta capacidad institucional y con distintas visiones ideológicas. En el comité participaron personas procedentes de instituciones públicas, universidades, gremios de maestros, asociaciones empresariales, agencias internacionales, centros de investigación, etc. Los miembros del comité se reunieron semanalmente durante tres meses, discutieron sobre los principales problemas educativos y dieron aportes a los investigadores mientras éstos diseñaban los trabajos, elaboraban los diagnósticos y definían las recomendaciones.*

*Los cuatro trabajos presentados en este número de ECA contienen información proveniente de cinco de los informes producidos durante esta experiencia. Los temas tratados incluyen la educación básica, la educación media, las universidades privadas, la educación no formal y la administración del sistema educativo. El informe completo será publicado como libro por UCA Editores en los próximos meses.*

*Estos trabajos, junto con los otros cinco capítulos que integran el estudio realizado a fines de 1993, reflejan la crisis del sistema educativo salvadoreño. Como lo ha expresado Fernando Reimers, profesor venezolano del HIID y coordinador del estudio, en la cultura china el ideograma que representa la palabra "crisis" está compuesto por dos*

*caracteres: uno representa peligro y el otro oportunidad. Si esto se aplica a los retos educativos del país, tanto el peligro como la oportunidad deben enfrentarse con creatividad, responsabilidad y sentido de justicia.*

